

A toda la ciudadanía, en especial a los vecinos de Cabanillas del Campo, Guadalajara.

Tras casi 16 años, hoy decido despedirme de la actividad y vida política.

Sé que ha llegado el momento. Después de los acontecimientos de las últimas semanas en las que se ha visto afectada mi vida profesional, pero sobre todo mi entorno personal, he tomado la complicada y dolorosa decisión de abandonar la política activa, renunciando a mi Acta de Concejales, a todos los cargos que ostento en el Partido Popular así como también a darme de baja como afiliado en el mismo.

Cuando se cierra una etapa es necesario y honesto hacer balance.

Echando la vista atrás, el sentimiento sincero y principal es de agradecimiento.

En primer lugar a todos, sin excepción, los vecinos de Cabanillas del Campo. Siempre recordaré como el mayor honor de mi vida la confianza otorgada y oportunidad que me dieron de ser Alcalde en mi pueblo, el primer y único Alcalde por el Partido Popular en Cabanillas del Campo en toda la historia democrática.

Igualmente agradecer a todos mis compañeros Concejales con los que he compartido tantas y tantas horas de trabajo. Sin vosotros habría sido imposible recorrer este camino.

También, y como no, muchas gracias a todos los afiliados, simpatizantes y a todos aquellos que de alguna manera han dedicado su tiempo de forma desinteresada para hacerlo todo un poco más fácil.

De igual manera quiero dar las gracias a todos mis compañeros del Partido Popular de Guadalajara, especialmente a su Presidente Lucas Castillo, que me ha demostrado durante este pasado mes que además de un gran Presidente es una gran persona y un buen amigo.

Por otro lado, aunque respeto y acato cualquier postura, decir que me entristece ver como el Partido Popular Regional, en los momentos difíciles, permanece inmóvil y no muestra el más mínimo apoyo hacia su gente. Esta es una de las razones más importantes por las que hoy doy este paso. En ciertas situaciones, te das cuenta que aunque lo parezca, no hay nada "de peso" detrás y es mejor echarse a un lado sabiendo que el tiempo pondrá cada cosa y también a cada persona en el lugar que merece.

Por último, el agradecimiento mayor y más especial se lo reservo a mi familia por todo su apoyo incondicional. Ellos son quienes más han sufrido y también pagado el precio más alto de esta aventura, mi tiempo, que ahora estoy deseando devolverles multiplicado.

Así me marcho, muy agradecido, sereno, sin rencores, con la conciencia muy tranquila y en paz por haberme dejado la salud en el servicio a Cabanillas del Campo, lamentando y pidiendo disculpas nuevamente por mis errores pero también orgulloso de mis logros siempre en Equipo y con la satisfacción del deber cumplido de quien siempre entendió la política como un servicio público.

Un fuerte abrazo y, hasta pronto.

Jaime Celada López